

Editorial

Al concluir el año 2011, observamos que el desarrollo de los acontecimientos en el Norte de África y Medio Oriente ha generado un alto costo social, político y económico para la región, acompañado de otro despliegue de unilateralismos y vejaciones por parte de los Estados Unidos, la OTAN y las Naciones Unidas en esa área del planeta.

En efecto, actualmente recrudece el tratamiento quirúrgico neoliberal-militar en la comunidad internacional. Como resultado de ello, convivimos en función al utilitarismo de los intereses depredadores y la voracidad por los recursos energéticos, la promoción de cambios seudodemocráticos por los gobiernos al servicio de las empresas transnacionales que hacen cola para participar en la reconstrucción de los países intervenidos y que cuentan con el aval de Consejos Nacionales de Transición y otros nuevos monigotes que van de un lado a otro asumiendo éxitos mediáticos en Occidente y paralelamente son puestos en jaque por las resistencias populares que brotan día a día.

El vecino occidental más próximo a la región en estudio, la Unión Europea (UE), hace múltiples ofertas para el “beneficio recíproco”, entre las cuales destacan: mayor ayuda económica, facilitación de la obtención de visas, agilización del comercio, incorporación a una unión aduanera, aceleración de las negociaciones para tratados de libre comercio (en esto han avanzado bastante), e invitación a los países con mayores conquistas en “democracia” a participar en las deliberaciones sobre política exterior de la UE. Una buena receta neoliberal con el visto bueno de la administración Obama que descargará su peso sobre todos aquellos vecinos de la región mediterránea que apliquen la seudodemocracia y los derechos humanos al estilo occidental burgués, sin tomar en cuenta las peculiaridades históricas,

culturales y civilizatorias de esos pueblos. Omisión capital que intensificará la secuencia de conflictos.

No hay marcha atrás; el nivel de concienciación de las masas norafricanas y árabes están consolidándose y el debate al interior de estas sociedades no olvida el sacrificio de quienes se han quemado a lo bonzo en Rabat y otras ciudades. La sacudida moral y ética que estos actos han ocasionado nos hace preguntarnos: ¿Cuántos Mohamed Bouazizi y víctimas de la represión serán necesarios?

Puesto que partimos de la premisa según la cual los pueblos van más allá de todo límite en sus luchas para reivindicar sus derechos, en la ocasión de cumplirse el primer año de estas revueltas, que han dado lugar a reformismos vacíos de contenidos, genocidios y magnicidios, *Humania del Sur* ha decidido continuar abordando estos acontecimientos, denominando al número 11 de esta publicación periódica: ¿*Primavera Mediterránea*?

En la sección *Debate* ofrecemos una serie de estudios de importancia. Vale destacar que, ante la gravedad de los acontecimientos vividos en Libia, hemos hecho la excepción de incorporar dos trabajos sobre este mismo país: El análisis del papel de las Naciones Unidas en el conflicto elaborado por Omar Hernández, y los “Juegos de poder detrás de la intervención” por Jerónimo Delgado Caicedo y Camilo Rojas Álvarez. Por su parte, Roberto Marín Guzmán nos presenta dos de las causas de las protestas populares: la pobreza y el desempleo. Idalmis Brooks Beltrán se ocupa de Israel –país clave en lo que respecta a la responsabilidad de las masacres– que ante la crisis de su sistema y los indignados que ha generado, ha exacerbado su política genocida-expansionista.

Caleidoscopio ofrece una variedad de enfoques. Francisco Javier Ullán de la Rosa evalúa la geopolítica de la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA). Marcos A. Peñaloza-Murillo centra su análisis en el debate ambiental en el contexto de la legislación internacional y venezolana. Elías Capriles profundiza en los diálogos místicos eurasiáticos con su eje en el Monte Kailash, en réplica a los estudios del Prof. Adrián Muñoz publicada en la edición anterior. Por último, Ismael Cejas precisa la significación en la política exterior China del llamado “poder blando”.

Para concluir, el Editor dialoga acerca de los distintos aconteceres de la llamada *Primavera Mediterránea* con el Dr. Ignacio Álvarez Ossorio, profesor del Área de Estudios Árabes e Islámicos del Departamento de Filologías Integradas de la Universidad de Alicante (España).